



Audio cuento: Sibö y los sapitos traviesos

Proyecto Pódcast: Estrategia de apoyo educativo. Serie: La Alegría de leer.

Introducción

-Entrada: música de fondo alegre característica del programa que se mantiene.

La Dirección de Recursos Tecnológicos en Educación presenta; Proyecto Podcast; estrategia de apoyo educativo. En esta ocasión con la serie; “La alegría de leer”. Acompañá a la escritora e ilustradora Ruth Ángulo en la lectura de su cuento, Sibö y los sapitos traviesos.

¡Comencemos!

- El volumen de la música de fondo disminuye y desaparece..

Cuento

-Entrada: música de ocarina suave, de fondo, que se mantiene.

Sibö es el mejor amigo de los Bribrís. Habla todos los idiomas, las palabras de los soles y las lenguas de los animales. Le gustan las bromas y las adivinanzas. Tiene todos los disfraces, se viste un día de persona otro día de jaguar. Se pone traje de piedra, de viento o de nube.

Dayé, su amiga, es la mensajera de sus obsequios, pero un día por el camino la picó una serpiente envidiosa.

San José, San Francisco de Goicoechea. Edificio Pablo Presbere.

Tel: (506) 2255-3525

www.mep.go.cr



Dayé ha muerto, Sibö está triste. Su cuerpo acostado parece una montaña dormida. La cubre con cariño el musgo, las flores y el barro la cobijan.

Dayé es gigante como una montaña y Sibö está triste por verla dormir.

-Entrada: sonido de palpitaciones de un corazón.

Pero el latido de un pequeño corazón aún se escucha bajo la tierra algo vive en el vientre de la montaña. Su sonido asusta a los animalitos quienes deciden llamar a Sibö para preguntarle qué hacer.

-Entrada: sonido del croar de ranas que se acercan.

Mientras tanto un grupo de sapos se acerca cantando hermosos arroyos que calman el golpeteo de la montaña. ¡Bravo sapitos! les dice Sibö, de ahora en adelante ustedes serán los guardianes del monte.

Día tras día los sapitos cantaban y la montaña dormía, su arrullo la mantenía silenciosa con sus manos palmeadas abrazaron la pancita del monte. Y es que adentro de la montaña estaba creciendo un bebé.

Pero día a día su hambre crecía, estaban débiles por no comer nada. Sus canciones se convertían en murmullos.

-Entrada: sonido de zumbido insectos que se acercan.

De repente, sin saber de dónde venían, se les acercó una nube de mosquitos y a pesar de su esfuerzo se rindieron al almuerzo. Y es que a los sapitos les encantan los zancudos y como Sibö no les había dejado nada de comer entonces, soltaron las manitas y se lanzaron contra ellos.

San José, San Francisco de Goicoechea. Edificio Pablo Presbere.

Tel: (506) 2255-3525

www.mep.go.cr



Al soltarla la montaña...

-Entrada: sonido de explosión e inmediatamente el sonido de agua fluyendo.

Se abrió como un volcán, del que salían por botones de agua azul y justo en el centro de esa inmensa fuente nació erguido un árbol gigante. Se imagina en una fuente con forma de árbol.

El árbol crecía tan rápido que pronto los animales hicieron nidos y las arañas tejieron sus telas. Sin tregua siguió subiendo hasta las estrellas. Este es el árbol que subía y subía tanto crecía que hasta los carpinteros fueron a hacer su nido.

-Entrada: sonido de picoteo en madera junto con el sonido del graznido de guacamayas.

Y las guacamayas también. Seguía y seguía creciendo era como una gran fuente como la fuente de la Sabana, para arriba y para arriba, pero un chorro más grande.

El árbol traspasó la bóveda celeste.

-Entrada: sonido de cristal quebrándose.

El agua ahogaba todo a su paso. Los animalitos como locos buscaban donde refugiarse. Llamaron otra vez a Sibö; ¡Por favor! ¡Por favor! Tejedor del mundo, ayúdanos a remendar la tierra. Entonces volvió Sibö, regalando semillas, enseñando palabras, repartiendo chacaritas llenas de piedras mágicas y ordenó cortar el árbol para que no rasgare el cielo.

¡Escucha! -burum, burum, burum, burum, burum-



¡Ah! Parece que el árbol va a romper el aire. El amigo de los Bribí ordenó; venado gigante...

-Entrada: sonido de golpeteo de cascos que se acercan.

corre veloz, haz una zanja muy, muy bonita y honda para recostar el árbol. Martín pescador y cormorán...

-Entrada: sonido del graznido de un cormorán.

vuelen en círculos para recostar su tronco sobre la arena. Aquí se ve, como el venado gigante, el cormorán y el martín pescador dieron y dieron vueltas alrededor para hacer una olla de arena gigante.

Así fue como el árbol se vino abajo.

-Entrada: sonido de burbujas bajo del agua.

Las flores, las aves, las mariposas y las arañas, que lo habitaban, se fueron a vivir a las profundidades. Su tronco se disolvió en el agua y se cayeron también todas sus hojas.

-Entrada: sonido de olas rompiendo en la arena.

Es por eso que, cuando las olas llegan a la playa se escucha el sonido de la hojarasca partiéndose en pedacitos sobre la arena. No son hojas, pero suena igual, a pesar de su travesura, gracias a los sapitos el océano completo había brotado.

Y adivinen qué paso, las hojas se fueron convirtiendo en peces, las mariposas, se fueron convirtiendo en mantarrayas, las guacamayas pasaron a ser ahora tortugas, las tortugas tienen un pico parecido a las de las guacamayas.



Ustedes deben imaginarse en que se convirtieron las arañas, porque las arañas tienen ocho patas, se convirtieron ... en pulpos. ¡Si! Ya sé que sabían.

¡Desobedientes! ¡traviesos! ¡sapitos golosos!

-Entrada: sonido del croar de ranas.

Ustedes son los responsables de este reguero. Los sapitos se escondieron para que Sibö no los encontrara. Los buscó con paciencia y con todos dio poco a poco, pero hay uno que no ha salido, que continúa buscándolo por los lugares húmedos de las raíces y entre las hojas de las bromelias.

¿Cuál será el sapito que no ha salido? este sapito se llama arlequín, y este otro se llama blue jeans. Y Ustedes pueden buscar los demás sapitos.

Pero hay uno que no ha aparecido y en coro los demás sapitos cantan; un bichito dorado está extraviado, juega al escondite desde hace rato. Ya Sibö no está enojado, pero si muy preocupado porque lo busca en todas partes y todavía no lo he encontrado. Ese es el sapito naranja al que llaman sapito dorado.

Este es el sapito que todavía no han encontrado ¿qué se habrá hecho? ¿a dónde se habrá metido? La última vez que lo vimos fue en 1989. Este sapito vivía en el parque Monte Verde.

Bueno muchas gracias por escuchar este cuento y que tengan un lindo día.

-La música de ocarina termina.

Créditos

San José, San Francisco de Goicoechea. Edificio Pablo Presbere.

Tel: (506) 2255-3525

www.mep.go.cr



-Entrada: música de fondo alegre característica del programa termina.

Acompañanos en el próximo pódcast de la serie; “La Alegría de leer”. Y recordá, leer es muy divertido, te lleva a nuevos mundos y alimenta nuestra imaginación. Hasta pronto.

Nos escuchamos.

Dirección de Recursos Tecnológicos en Educación. GESPRO. DDIE. BEYCRA. Ministerio de Educación Pública de Costa Rica, 2025.

-Música de fondo alegre característica del programa termina.

Fin del documento.